

Título	ESCRIBIR POESÍA CONLLEVA UNA ACTITUD ÉTICA, DE COMPROMISO CON LA PALABRA
Autor/a	Eduardo Milán
Publicación/Institución	CONACULTA Consejo Nacional para la Cultura y Las Artes (México)
Dirección Web	http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/030398/jornada.html

La presencia de poetas españoles en México constituye un acontecimiento, principalmente por la calidad de su trabajo literario y por su actitud de claro desmarcaje de los poetas pacificadores que en España, como aquí, dominan el palco lírico en este momento histórico, dijo el escritor uruguayo Eduardo Milán, ganador del Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 1997.

Al presentar a los poetas Miguel Casado, Antonio Gamoneda, Olvido García Valdés, Menchu Gutiérrez, Tomás Salvador González y José-Miguel Ullán, en la última sesión de las Jornadas de Poesía Española, efectuada este viernes en el Palacio de Bellas Artes, Milán sostuvo que son voces discordantes en relación a la homogeneidad poética que se ha vuelto realidad común en todo el mundo de habla hispana y que se basa en un sobreentendido de lo que es la poesía.

Señaló que el abandono de la crítica sobre el papel de la poesía, un parámetro claro hasta mediados de siglo, diluyó la característica específica de la poesía del siglo XX. Lo que se ha olvidado, lamentablemente, es que la poesía ha cambiado. Parece improbable aceptar la poesía que no haga un lugar dentro de sí, un lugar para la construcción de una memoria nueva, un lugar para la crítica por medio del lenguaje, de un orden de cosas, que no sólo atenta contra la forma poética, sino contra el hombre que la escribe.

Milán también refirió que escribir poesía conlleva una actitud ética, de compromiso con la palabra ante el caos informativo, de la confusión o simplemente del abandono de todo problema concerniente al mundo y al significado que puede tener el ser hombre en el siglo que termina. "Volver a preguntarse qué es la palabra poética en este tiempo es una responsabilidad que ha estado presente en todo tiempo en los poetas verdaderos".

Posteriormente, habló de cada una de las poéticas de los escritores españoles, quienes durante tres días leyeron sus trabajos confrontados con igual número de poetas mexicanos, como fueron José Emilio Pacheco, Coral Bracho, Antonio Deltoro, Ulalume González, Oscar Oliva y Eduardo Lizalde.

Concretamente de Miguel Casado, Eduardo Milán señaló que su escritura toma distancia de lo real para enfrentar la ilusión, se auxilia del asombro; de García Valdés consideró que su poética es un decir sereno y tierno a la vez, donde el habla poética recupera un límite de la cotidianidad vista desde sus grietas y fallas, sin concesión al concepto tradicional de la lírica; Tomás Salvador González mantiene una lúcida capacidad descriptiva de la realidad; Menchu Gutiérrez desdobra su voz para crear realidades simultáneas; José-Miguel Ullán muestra que se puede hacer algo que parecía imposible luego de la ruptura que producen los movimientos de vanguardia de principios de siglo: crear un lenguaje a partir de la conciencia de la historia, de lo nuevo; su voz es neutra pero no neutra, está comprometida con el momento.